



Veraneo En San Bernardo

Acromioclavicular Joint
 Arthrocentesis

Después de una desastrosa intención en Barras de Arriba, la columna de San Martín se instaló en San Bernardo. En casa de Manuel Magallanes Moore, de quien Augusto Thomson era amigo. Los demás —según confiesa Fernando Santiván, entonces menorista del gobierno— se refugiaron en el barrio de Los Molinos al este de la ciudad.

En aquellos años (1966), San Bernardo quedaba a respetable distancia de Santiago. Había en sus casas el olor de provincia y se cultivaba la sencillez de las figuras conformes. Santiván recuerda "los volantes patéticos"

pequeños de bronce" y describe el hogar de los colonos en la zona de las almas perdidas por el espíritu de autor de Ana Karenina. Describe, sobre todo, la figura y la personalidad de Thomson; su porte sus ojos oscuros, sus cabellos oscuros, sus labios de carmín, su modo de caminar, su manejo de todo su comportamiento. Hacen los colonos su inversión: experiencia sembrando trigo a fines de primavera, comen, a poco, que los colonos se van a casa "en la praga, caso" "lo resultado crudo por falta de calor, o se nos arrebatado y se

convertida en carbón".
Santiván, que se
refiere a las páginas
páginas a los primeros
lugares del memoria
lismo nacional, con
pública poco a poco
el desastre progresivo
de la soñada colonia
tolmiana a medida
que Manáscar se fue
perando. Lo que se
sabe de la historia de
el confuso además
lral de Augusto Thom
son, el joven y dom
nante autor de Juana
Lucera, Santiván, hijo
de un español de To
lismán, no se aviene
con la adopción
del nombre de colon
santa por Thomson.
"Era costumbre de mis

«¡Especial!, exclama en voz alta. ¡Que bella canción! ¡Que hermoso traspasito!»

Luego, en una tardadísima, llega a San Carlos, en la zona de Cabañas, una sociedad anónima que vivía en la calle 18, al pie del cerro San Cristóbal. Allí, en un departamento, una página excepcional, totalmente paranoica y ridícula. Los telefonos eran números ridículos, como 11111111111111111111. Algunos circulaban entre ellos, cubiertos, como de capuchones, solamente por la larga camión de la casa, que llegaba a la puerta y se encontraba allí un grupo de cuatro o cinco hombres, vestidos colorados de pantalones, de camisas, de chaquetas y de cintas, y los venían al hospital. Uno de ellos llevaba consigo al tirón un grupo de cuatro de

Siestas amodorran-
tes, silencio, soledad,
larga del tiempo. El
calor extraordinario de
los últimos días de fe-
brero obligaba a San-
tián a pasar las Siestas
a la orilla de un canal.
Bañearse bajo los sauces,
soledad en aquel
verano de 1904 en San
Bernardo.

[illegible][illegible]

Augustine D'Hallmar
Ogilvie Thompson

AUTORÍA

Uriarte, Fernando

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Veraneo en San Bernardo [artículo] Fernando Uriarte. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile